



Llamado a la Acción frente al Colapso Civilizatorio

Guadalajara, Jalisco, México. 18 de noviembre de 2023

Los terribles hechos de violencia hacia pueblos enteros que estamos viviendo en varias partes del mundo, muestran que están en curso una serie de guerras de exterminio por parte de los países con más poder económico y militar. En su lucha por la hegemonía mundial y el control de recursos energéticos y materiales, están dispuestos no sólo al despojo y expulsión de miles de seres humanos de sus territorios sino a su total aniquilación. Se ha instaurado un proceso de **“acumulación por exterminio”, de dominio de la vida por la violencia**, facilitado por el avance de la tecnología militar donde no sólo los ejércitos nacionales, sino corporaciones privadas y paramilitares están asumiendo mayor participación. La guerra es hoy más que nunca el gran negocio del capitalismo.

Una política de exterminio y ocupación es lo que vive actualmente, el pueblo palestino con más de 11,000 asesinados por el ejército israelí en un mes tras décadas de violencia sistemática y heroica resistencia; Etiopía con más de 500,000 asesinatos, Ucrania, Haití, entre otros países. Cuánto dolor y cuánta indiferencia se vive en el mundo.

Hoy como nunca antes en la historia, el gasto militar para asesinar y controlar se impone sobre los escasos recursos para garantizar salud, educación y condiciones dignas de vida a los pueblos por parte de los Estados nación. Hoy como nunca las leyes y convenios internacionales y las instituciones creadas para asegurar la convivencia y la paz entre naciones han mostrado ser ineficaces. Los pueblos estamos a merced de los más fuertes. Muy poco o nada podemos esperar ya de los gobiernos sometidos al gran capital y al complejo militar-industrial sin voluntad política para oponerse a la dominación y hacer valer la justicia.

Son tiempos difíciles, pues a ese dominio de la vida por la violencia, se añan los procesos de degradación socio-ambiental provocados por el capitalismo industrial cuyos daños a nuestra madre tierra y a todo ser vivo en el planeta son ya más que evidentes. Es tiempo de reconocer con honestidad, sin engaños, con valentía, que las múltiples crisis: energética, de materiales, de pérdida de biodiversidad y climática nos están llevando hacia un **colapso civilizatorio** por lo que urge actuar para fortalecer autonomías para crear espacios y territorios de vida ante la devastación y la violencia.

Unir fuerzas entre pueblos y movimientos, superar la fragmentación, impulsar estrategias más articuladas e integrales para, sin dejar de confrontar al proyecto de muerte capitalista y exigir a los Estados intervengan para frenar la violencia, avancemos en la construcción de

opciones de vida anticapitalistas, antipatriarcales y anticoloniales, que nos permitan afrontar el futuro colectivo, respetando a todas las formas de vida existentes, dejando de mirar hacia arriba, encontrándonos y mirándonos desde el abajo como hacen nuestros hermanos y hermanas zapatistas.

No podemos cerrar los ojos y guardar silencio ante los procesos de exterminio y degradación sociambiental que vivimos en México y el mundo. Alcemos la voz y unamos corazones con la convicción profunda de que otros mundos son posibles, donde la justicia permita la paz y la vida triunfe sobre la muerte.

Al gobierno de Andrés Manuel López Obrador exigimos:

- Rompa relaciones con Israel y termine la capacitación y compra de armas de empresas israelíes a fuerzas armadas de México.
- Aparición con vida de todas las personas desaparecidas.
- Alto a la agresión y asesinatos de defensorxs comunitarios, ambientales y de derechos humanos en nuestro país.
- Basta a las agresiones a comunidades zapatistas, a los pueblos originarios, campesios y urbanos de nuestro país que están en lucha.
- Reconocer la grave situación que se vive en el estado de Chiapas, particularmente en la Región Fronteriza, en donde la población está siendo atravesada por múltiples violencias y graves violaciones a los Derechos Humanos, en el contexto de una cruenta disputa por el control territorial, bienes comunes, y flujos migratorios. Exigimos ante esto una estrategia integral de pacificación que garantice la seguridad de la población en general.

En el marco de nuestro 60 año de caminar, agradecemos y reconocemos a todas las comunidades, organizaciones, colectivas y movimientos sociales que nos han permitido aprender y acompañarles en sus procesos, luchas, resistencia y sueños colectivos.

Frente a esta realidad desde el IMDEC reafirmamos nuestro caminar por la defensa de la vida y la justicia. Nos reconocemos como un actor sociopolítico que se aferra a la terca esperanza.

NUESTRA PROFUNDA SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO PALESTINO Y TODOS LOS PUEBLOS HERMANOS QUE ESTÁN SIENDO AGREDIDOS.

NUESTRO RESPETO Y ADMIRACIÓN AL EZLN EN SUS 40 AÑOS DE CONSTRUCCIÓN DE OTROS MUNDOS POSIBLES.

POR UNA AMÉRICA LATINA DONDE SE RESPETE LA LIBRE DETERMINACIÓN DE LOS PUEBLOS Y PODAMOS VIVIR EN PAZ EN ARMONÍA CON NUESTRA MADRE TIERRA.